

Cómo explicar el trabajo cooperativo a los alumnos

A la hora de explicar a los alumnos en qué consiste el trabajo cooperativo y lograr su aceptación, las reglas deben quedar claras desde el principio.

1. Comenzamos hablándoles de la doble responsabilidad que van a adquirir: individual y grupal. Probablemente ninguno de ellos ha experimentado previamente esta forma de trabajar; sin embargo, muchos han realizado con anterioridad trabajos en grupo. Por ello es necesario que quede claro que trabajar en grupo no supone diluir la responsabilidad de cada cual en el grupo. Por el contrario; cada persona se hace responsable de su propio aprendizaje y del de los demás. El objetivo no es sólo que cada estudiante aprenda, sino también que aprendan sus compañeros. Por ello, en cualquier momento, un estudiante debe saber explicar lo que se está haciendo en su grupo, cómo se ha resuelto un problema o qué dificultades están encontrando. Por otro lado, es necesario que cada estudiante demuestre de manera individual lo que ha aprendido en grupo. Para ello se pasarán las pruebas correspondientes individualmente.
2. La siguiente cuestión es aclarar lo que significa y cómo se logra la interdependencia positiva. Para conseguir que todos aprendan, deben avanzar al unísono, esforzarse todos y dar y recibir ayuda cuando sea necesario. Forman un equipo. Cada persona debe aportar al grupo en función de sus cualidades. Habrá quien tenga más facilidad para la organización, o para moderar una discusión, o para resumir lo aprendido... Cada uno desempeñará un papel dentro del grupo, que no tiene por qué ser único ni siempre el mismo.
3. Para el aprendizaje cooperativo se precisa una interacción emancipadora: nos referimos a los esfuerzos que hace cada persona del grupo para que los demás alcancen la meta prevista, contribuyendo con el esfuerzo propio al esfuerzo de los demás a fin de completar las tareas propuestas. Sólo ayudándose se podrá conseguir la meta prevista.
4. Para poder trabajar cooperativamente es necesario aprender ciertas habilidades sociales. Para comprometer al alumnado con lo que va a ser su trabajo, podemos proponer una lluvia de ideas sobre las habilidades sociales que, desde su punto de vista, son necesarias. Por ejemplo, hablar en voz baja, respetar el turno de palabra... Los estudiantes van saliendo a la pizarra y anotando sus sugerencias, al tiempo que las registran en sus cuadernos (completaremos con las que consideremos importantes y no hayan aparecido).
5. Por último, es importante la revisión del proceso del grupo: reflexionar sobre cómo están trabajando y qué acciones de sus miembros son útiles y ayudan y cuáles no lo son y se deben evitar. Para esta revisión les ayudaremos con algún cuestionario que, posteriormente, pondremos en común.

DINÁMICA DEL TRABAJO EN EL AULA

Después de exponer los elementos básicos del aprendizaje cooperativo, es el momento de concretar el modo en que vamos a organizarnos.

Grupos base

Diremos a los alumnos que van a trabajar en grupos de cuatro o cinco personas, que llamaremos grupos base, cuya composición ya está decidida y que están formados por personas de diferente nivel en la asignatura y distinta actitud hacia las Matemáticas. Les insistiremos en que la finalidad de un grupo base es el aprendizaje de todos sus componentes. Todos se hacen responsables del aprendizaje de todos y esa responsabilidad se reflejará en la calificación que reciba cada uno. Es, pues, fundamental dentro de cada grupo base tanto saber dar ayuda como saber pedirla. Les explicaremos que todos los integrantes de un grupo base y todos los grupos base tienen que realizar la misma tarea, tanto dentro de clase como en casa.

Podemos hacer un ensayo de la dinámica de la clase: comenzar con una explicación de la actividad que se va a realizar, en la que dejaremos claro cuál es el objetivo, tanto en el ámbito académico como social. Asimismo, explicitaremos el nivel de logro requerido para considerar que una actividad está superada y poder pasar a la siguiente.

A continuación, se pasará a trabajar la tarea en los grupos base, leyéndola de forma individual, para comenzar a resolverla. Cuando alguien necesite ayuda, tendrá que pedirla al grupo, que escuchará primero las dudas que se plantean, para tratar de dar respuesta después. La ayuda nunca consistirá en dar la solución al problema o ejercicio para avanzar más deprisa. Después de que el grupo ha finalizado y revisado la tarea propuesta, intervendremos preguntando a cualquier persona del mismo cuestiones relativas al trabajo resuelto. Si constatamos que no quedan dudas, entregaremos la hoja de respuestas al grupo. Los estudiantes contrastarán sus resultados con los de la hoja recibida, corrigiendo los errores en otro color diferente al empleado para el trabajo, para llamar la atención sobre los fallos cometidos. Puntuarán el trabajo según el criterio fijado y esta calificación será la misma para todos los componentes del grupo. Si han superado el nivel de exigencia previsto podrán pasar a la siguiente actividad. En caso contrario, tendrán que volver sobre la misma.

Cada día pondremos deberes para casa, que también se discutirán y corregirán dentro del grupo base. La dinámica de los deberes consiste en comenzar la sesión de clase con la tarea que han hecho en casa. Contrastarán los procedimientos y resultados y discutirán las diferencias hasta llegar a un acuerdo. Mientras, revisamos si en cada grupo todos los miembros han trabajado en casa; este hecho tiene una bonificación de tres puntos extras (cada 20 puntos extras se canjean por un punto más en la nota del grupo base). Cuando han finalizado, reciben la hoja de respuestas de los deberes y contrastan sus resultados.

Cuando todo lo anterior ha quedado claro, pasamos a explicar la formación y finalidad de los grupos de trabajo. Cada grupo de trabajo recibe una tarea de diferente dificultad, de acuerdo con su nivel. Esta tarea se resolverá de manera individual en el seno del grupo aunque, en caso de necesitar ayuda, pueden pedirla a cualquiera de los componentes, antes que al profesor. Cuando los deberes para casa provienen de hojas de trabajo por niveles, los resultados se contrastan en el seno de los grupos de trabajo y no se exige que lleguen a acuerdos, aunque sí que justifiquen sus actuaciones y atiendan a los razonamientos de sus compañeros. Cada miembro de un grupo de trabajo es evaluado de manera individual, sin verse afectado por la calificación obtenida por el resto de los compañeros de su grupo de trabajo. Esa calificación será aportada a su grupo base, donde se unirá a las de los demás compañeros.

Para asegurar el aprendizaje de todas las personas, se pasarán tantas pruebas individuales como sea necesario. Por tanto, cada persona tendrá, además de las calificaciones recibidas en los distintos grupos, otras individuales procedentes de las pruebas realizadas.

SISTEMA DE PUNTUACIÓN

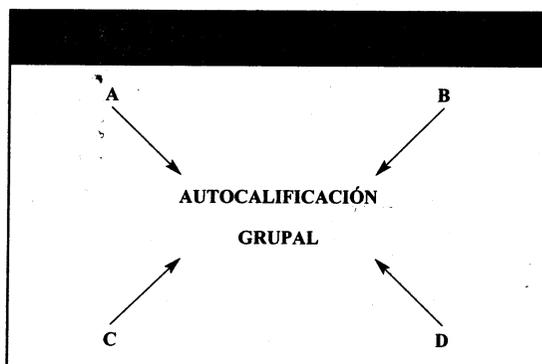
Tan importante como explicar el funcionamiento de los grupos es dar a conocer al alumno la manera de calificar y que ésta sea aceptada. Es necesario justificar que la nota se va ver afectada por el trabajo de los componentes de cada grupo base. Ésta es la manera de asegurar la responsabilidad individual y grupal que han adquirido, así como la interdependencia que se establece entre los componentes de un mismo grupo base.

Basándonos en lo dicho anteriormente y valorando tanto el trabajo individual como el grupal, propondremos la forma más conveniente de calificar que hayamos pensado. Puede ser la que aquí se ha presentado o cualquier otra que contemple la integración de la nota individual y la grupal, para establecer la interdependencia positiva entre los estudiantes.

SISTEMA DE CORRECCIÓN

El sistema para la corrección de las tareas es diferente en los grupos base y en los grupos de trabajo. Los estudiantes se autocorrigen o corrigen los trabajos de sus compañeros, según el grupo en que han sido realizados.

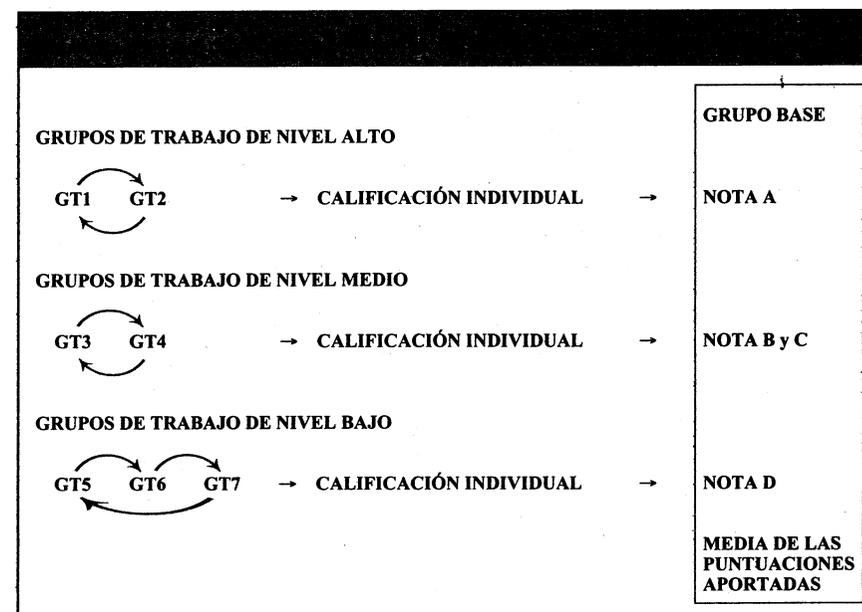
Las hojas que se trabajan en el grupo base se corrigen en el mismo grupo, tras una intervención del profesor, cuya finalidad es comprobar que la tarea ha sido comprendida por todos los miembros. Se les entregan hojas con las respuestas y los estudiantes corrigen su tarea comparando sus resultados con los de estas hojas. Cuando terminan, se autocalifican con una nota común para todos los integrantes del grupo base.



La tarea realizada en los grupos de trabajo es corregida por los compañeros de otro grupo del mismo nivel, contrastando los resultados con las hojas de respuestas que se les dan.

Por ejemplo, el grupo de trabajo 1, compuesto por estudiantes de nivel alto, corrige la tarea de los componentes del grupo de trabajo 2, también formado por estudiantes de nivel alto, y viceversa. Los grupos de trabajo 3 y 4, integrados por estudiantes de nivel medio, realizan, al igual que en el caso anterior, las correcciones cruzadas. Y los grupos de trabajo 5, 6 y 7, formados por estudiantes de bajo nivel, realizan las correcciones rotativas: el grupo 5 corrige al 6; el 6, al 7 y el 7 al 5.

Cada estudiante puntúa la tarea del cuaderno que corrige, con arreglo a los criterios establecidos, y esa será la nota individual que se aportará al grupo base.



Es importante insistir en la importancia que tiene aceptar a todos y al grupo al que son asignados. Téngase en cuenta que personas ordenadas y sistemáticas van a trabajar y, sobre todo, a compartir la nota, con compañeros o compañeras de nivel inferior al suyo y viceversa.

Desarrollo del trabajo cooperativo

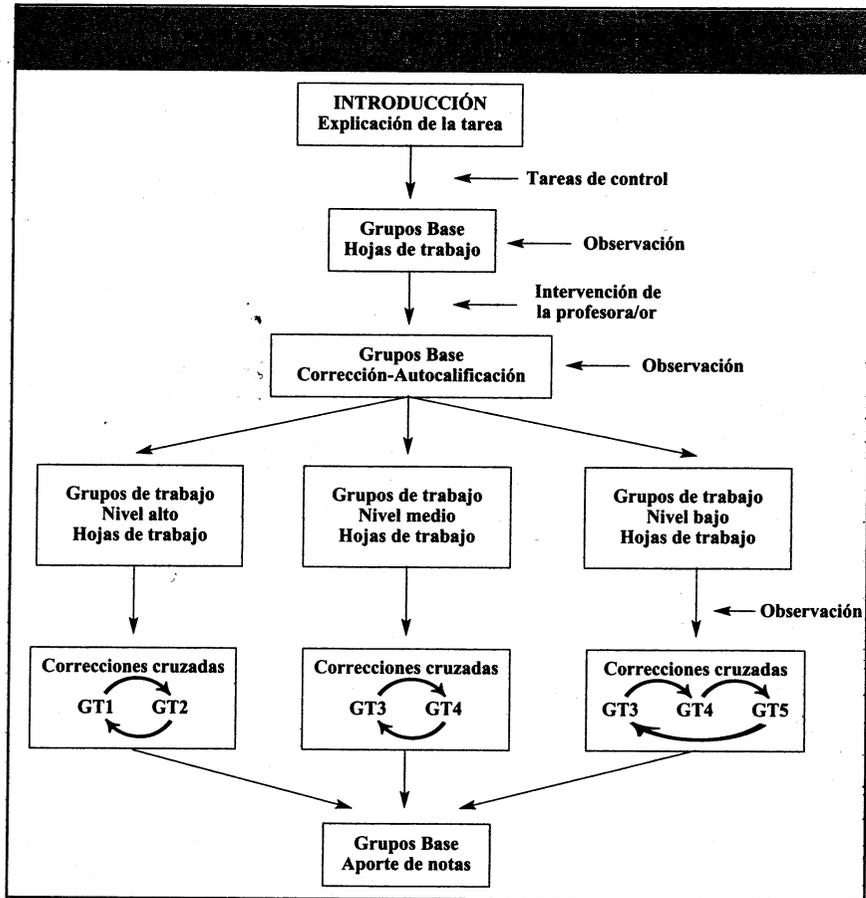
Exponemos aquí una panorámica global de la secuenciación de actividades y estructuración del trabajo cooperativo, aplicado al bloque de Álgebra de 3^{er} curso de Educación Secundaria Obligatoria. Podemos dividir los contenidos algebraicos en seis Unidades:

1. Traducción al lenguaje algebraico
2. Expresiones algebraicas
3. Ecuaciones de primer grado
4. Sistemas de ecuaciones lineales
5. Problemas que se resuelven mediante ecuaciones de primer grado
6. Problemas que se resuelven mediante sistemas de ecuaciones lineales

Cada una de estas Unidades se trabaja atendiendo al mismo esquema, según el método de trabajo cooperativo diseñado.

- Se comienza con una breve exposición teórica, dando paso a la explicación de la tarea, sus objetivos y criterios de éxito, así como de los comportamientos esperados para la sesión.
- Se forman los grupos base, recibiendo todos las mismas hojas de trabajo para resolver en el grupo. Mientras los estudiantes trabajan, el profesorado realiza las tareas de control y observación; cuando terminan, interviene para comprobar que realmente la tarea ha sido comprendida por todos y les entrega las hojas de respuesta. Corrigen, con arreglo a las hojas de respuestas y se autocalifican.
- Se forman los grupos de trabajo y cada uno de ellos recibe una tarea en hojas de trabajo de acuerdo con su nivel de competencia. Trabajan individualmente y, cuando terminan, hacen las correcciones cruzadas: cada grupo corrige los trabajos de otro grupo del mismo nivel. Se califican, siendo la nota obtenida la que aportarán a su grupo base de referencia.

El siguiente esquema refleja la secuencia de actuación.



Este esquema se repite para cada una de las Unidades en que hemos subdividido los contenidos del Álgebra. Pasamos a detallar una secuencia completa, la correspondiente a la Unidad sobre lenguaje algebraico. Los materiales empleados en ella aparecen en el fascículo 2, pág. 83 y sigts. de esta carpeta.

SECUENCIA COMPLETA DEL DESARROLLO DE UNA UNIDAD DIDÁCTICA

Primer día

Para preparar cada sesión de clase, podemos confeccionar una plantilla que permitirá concretar la tarea y sus objetivos, así como el criterio de éxito establecido y otras variables que nos interese reflejar. Por ejemplo, la siguiente:

| | |
|-------------------------------|--|
| 1. Tarea | Introducir el Álgebra como una rama de las Matemáticas que, durante siglos, se ha centrado en el estudio y resolución de ecuaciones. Resaltar la importancia del lenguaje algebraico como lenguaje universal a través del cual se expresan la Matemáticas. |
| 2. Objetivo académico | Traducir al lenguaje algebraico expresiones dadas en lenguaje ordinario. |
| 3. Objetivo social | Respetar el turno de palabra y no hablar cuando otra persona está hablando. Escuchar y valorar las aportaciones de los demás, sin descalificar a nadie. |
| 4. Cooperación | No dejar a nadie atrás, ni dar la solución a las frases. Adecuar el ritmo de trabajo y aclarar las dudas. |
| 5. Responsabilidad individual | Ser capaz de responder a cualquier pregunta sobre la tarea cuando esté terminada. |
| 6. Interdependencia positiva | Lo que aprendan repercutirá en su actuación posterior en los grupos de trabajo, por ello deben esforzarse y aprovechar la oportunidad de aprender con sus compañeros. |
| 7. Comportamientos esperados | Formar los grupos con rapidez. Mantener una actitud activa ante el trabajo. |
| 8. Criterio de éxito | El 80% de la tarea deberá estar correcta para poder avanzar. |
| 9. Éxitos | |
| 10. Dificultades | |
| 11. Observaciones | |

Los éxitos, dificultades y observaciones se completarán tras la sesión de clase.

Iniciamos la clase con una breve introducción histórica del Álgebra, resaltando su importancia como lenguaje propio de las Matemáticas y recordando los significados de los principales signos.

Se forman los grupos base. Como al principio y final de clase todos los días se van a colocar las mesas y las sillas para los trabajos de grupos, resaltaremos la importancia de hacerlo en el menor tiempo posible y con el menor ruido posible.

Una vez formados los grupos base, expondremos, dejando escrito en la pizarra, las habilidades sociales que se van a priorizar, recordando que la cooperación consiste en no dejar a nadie atrás, ni dar a otros la traducción de las frases para avanzar. Es necesario adaptar el ritmo de trabajo de todos y resolver las dudas dentro del grupo.

A continuación, propondremos el trabajo que tienen que realizar los grupos base (ver hoja de trabajo 1 para los grupos base, ver pág. 83), teniendo en cuenta que cada vez que completan diez expresiones individualmente, deben contrastar con las de sus compañeros de equipo.

Cada estudiante dispondrá de su propia hoja de trabajo que deberá pegar al cuaderno de clase. Cuando hayan finalizado, contrastarán sus resultados con los de la hoja de respuestas y, si han superado el 80%, serán calificados y podrán pasar a la siguiente actividad. En caso contrario, deberán detenerse en las respuestas incorrectas, devolver al profesor las hojas ya trabajadas y volver a intentarlo en hojas nuevas.

Para resaltar la responsabilidad individual, recordaremos que, en cualquier momento, un estudiante debe saber explicar por qué ha traducido así una frase. En caso contrario, no dispondrán de la hoja de soluciones. Por otro lado, a todos les interesa comprender cómo se transcriben las frases ya que unos días después tendrán que hacerlo en los grupos de trabajo sin la ayuda de sus compañeros y la calificación que obtengan repercutirá en la nota de todos los miembros del grupo base.

La parte de tarea que quede incompleta en clase, deberán finalizarla en casa.

Segundo día

La clase comienza con la formación de los grupos base. La tarea consiste en contrastar los apartados resueltos en casa para poder recibir la hoja de respuestas y comprobar si la tarea se puede considerar superada. Escribimos en la pizarra las habilidades sociales que se espera poner en práctica.

Mientras los estudiantes trabajan en los grupos, realizamos tareas de control: revisamos los deberes y comprobamos si todos los estudiantes han cumplido con su trabajo, vemos si han pegado las hojas al cuaderno, si van trabajando correctamente, etc.

Según va finalizando cada grupo, nos acercamos para formular algunas preguntas relativas a la tarea y asegurar que ha sido comprendida. Entregamos entonces las hojas de respuesta; una para cada grupo. Contrastarán sus resultados y comprobarán si han superado el 80%. En ese caso, recibirán la hoja de deberes (ver pág. 90), que comenzarán y tendrán que traer finalizada para el siguiente día, atendiendo al mismo criterio de éxito.

Tercer día

La clase comienza con la formación de los grupos base.

Exponemos la tarea correspondiente al día, que consiste en contrastar y corregir los deberes en los grupos base de acuerdo con la hoja de respuestas que entregaremos a cada grupo. Los alumnos se autocalificarán de acuerdo con el criterio establecido el día anterior. Se formarán los grupos de trabajo y completarán de forma autónoma las hojas que van a recibir.

Insistimos en los comportamientos que esperamos. Por ejemplo: formar los grupos base y de trabajo con agilidad, invirtiendo el menor tiempo posible; ser responsables en la corrección de los deberes; facilitar el trabajo autónomo de sus compañeros.

Cuando los estudiantes han contrastado sus resultados se les entrega la hoja de respuesta de los deberes. Mientras emplean su tiempo en la corrección, realizamos las tareas de control: revisamos el trabajo de casa y comprobamos si todos los estudiantes han traído la tarea resuelta, anotando los grupos base que añadirán puntos extra por sus deberes resueltos. Según va finalizándose la corrección, tomamos nota de las respuestas correctas en cada grupo.

Finalizado el trabajo en los grupos base, se forman los grupos de trabajo y cada grupo recibe su tarea. Los grupos de nivel alto recibirán una hoja de trabajo de mayor dificultad; los grupos de nivel medio, una hoja de trabajo de dificultad media; y los grupos de bajo nivel, una hoja de trabajo de menor dificultad. Comienzan a trabajar de manera autónoma.

Aclaremos cuál es el criterio de éxito en la tarea que realizarán en los grupos de trabajo: cada grupo de trabajo recibirá una tarea adaptada a su nivel. Trabajarán de forma autónoma, siendo necesario superar el 60% para poder avanzar. La nota recibida será aportada al grupo base; si todas las calificaciones superan el 6, el grupo base recibirá 3 puntos extras.

Cuarto día

La clase comienza con la formación de los grupos de trabajo.

Exponemos la tarea correspondiente al día, que consiste en finalizar las hojas de trabajo entregadas el día anterior. De acuerdo con las hojas de respuestas, corrigen la tarea de un compañero de otro grupo del mismo nivel.

Expresamos los comportamientos que esperamos de ellos en esta sesión; por ejemplo: ajustarse al tiempo marcado para finalizar la tarea y ser responsables en la corrección de las hojas de sus compañeros.

Mientras los estudiantes finalizan su trabajo, realizamos las tareas de control y supervisión. Observamos el trabajo y comportamiento de los estudiantes en los grupos y anotamos los hechos significativos.

Una vez que han terminado, deben contrastar sus resultados con los de sus compañeros de grupo. No es necesario que lleguen a ningún acuerdo, pero sí que justifiquen el porqué de sus actuaciones y escuchen los razonamientos de los demás.

Exponemos los criterios de calificación para cada grupo, que a continuación detallamos:

Grupos de nivel alto y medio: sobre un total de 31 respuestas, la puntuación será:

| | |
|------------|----|
| 19 | 5 |
| De 20 a 22 | 6 |
| De 23 a 25 | 7 |
| De 26 a 28 | 8 |
| De 29 a 30 | 9 |
| 31 | 10 |

Grupos de bajo nivel: sobre un total de 30 respuestas, la puntuación será:

| | |
|------------|----|
| 15 | 5 |
| De 16 a 19 | 6 |
| De 20 a 23 | 7 |
| De 24 a 26 | 8 |
| De 27 a 28 | 9 |
| De 29 a 30 | 10 |

Explicamos cómo van a hacerse las correcciones. Supongamos que hemos formado dos grupos de trabajo de nivel alto, cada uno con cuatro miembros; dos de nivel medio, de cinco personas cada uno; y tres de bajo nivel, con cuatro estudiantes cada uno.

Los dos grupos de trabajo de nivel alto intercambian su tarea. Los dos grupos de trabajo de nivel medio también lo hacen. Los tres grupos de trabajo de nivel bajo, rotan sus tareas, de modo que el primero pasa las hojas de trabajo al segundo, el segundo al tercero y el tercero al primero.

Procuraremos que los grupos estén situados en el aula de manera intercalada, con el fin de evitar las interacciones entre compañeros de diferente grupo mientras realizan la corrección.

Una vez recogidas las calificaciones, damos por finalizada esta primera Unidad y podemos iniciar la introducción de la siguiente.

Esta secuencia que acabamos de exponer se repite con cada una de las Unidades Didácticas en que hemos dividido los contenidos algebraicos.

REVISIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DE LOS GRUPOS

A continuación mostramos algunos modelos que pueden servir para hacer la revisión del funcionamiento de los grupos cooperativos, recordando la importancia de dedicar unos minutos a esta tarea al finalizar cada clase. Estas guías se presentan únicamente con la intención de mostrar sobre qué tipo de cuestiones resulta interesante que los estudiantes se paren a reflexionar.

Escribe el nombre de los componentes de tu grupo base:

1. Escribe tres cosas que tu grupo haya hecho bien trabajando juntos.
 - a)
 - b)
 - c)
2. Escribe tres cosas que pueda hacer mejor.
 - a)
 - b)
 - c)
3. Valora de 1 a 10 tu esfuerzo por mejorar el trabajo del grupo:
4. Completa las frases que se enuncian a continuación:
 - a) Nuestro grupo es bueno en...
 - b) Lo mejor que hemos hecho en el grupo hasta ahora es...
 - c) Algunas palabras que describen nuestro grupo son...
 - d) He ayudado a mi grupo en...
 - e) He aprendido de mi grupo a...
5. Cosas que pienso hacer en el grupo de distinta manera...

| Funcionamiento de los grupos base y de trabajo | |
|--|------------------|
| 1. Indica un aspecto positivo que aporta cada persona de tu grupo base | |
| GRUPO BASE | |
| NOMBRE | ASPECTO POSITIVO |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| 2. Indica un aspecto positivo que aporta cada persona de tu grupo de trabajo | |
| GRUPO BASE DE TRABAJO | |
| NOMBRE | ASPECTO POSITIVO |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

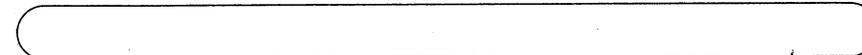
| Inventario de habilidades sociales | |
|---|-----------|
| Valora de 1 a 5 los siguientes aspectos, teniendo en cuenta que 1 corresponde a la mínima puntuación y 5 a la máxima. | |
| Revisión del trabajo personal dentro del grupo | |
| 1. Contribuyo con mis ideas e información | 1 2 3 4 5 |
| 2. Pido a los demás que den sus ideas | 1 2 3 4 5 |
| 3. Resumo nuestras aportaciones | 1 2 3 4 5 |
| 4. Pido ayuda cuando la necesito | 1 2 3 4 5 |
| 5. Ayudo a que los demás miembros de mi grupo aprendan | 1 2 3 4 5 |
| 6. Me aseguro de que todos los componentes de mi grupo entienden lo que estamos haciendo | 1 2 3 4 5 |
| 7. Ayudo a que el grupo se mantenga trabajando | 1 2 3 4 5 |
| 8. Incluyo a todas las personas del grupo en nuestro trabajo | 1 2 3 4 5 |
| 9. Cuando tengo una idea o una respuesta la comparto con el grupo | 1 2 3 4 5 |
| 10. Cuando mi respuesta no coincide con la de alguien, trato de averiguar por qué | 1 2 3 4 5 |
| 11. Cuando no entiendo algo, pregunto | 1 2 3 4 5 |
| 12. Cuando alguien no entiende algo, le ayudo a comprender | 1 2 3 4 5 |
| 13. Trato de que las personas del grupo se sientan respetadas | 1 2 3 4 5 |
| 14. Antes de terminar un trabajo, me aseguro de que entiendo todas las preguntas y respuestas, que estoy de acuerdo con ellas y que las demás personas del grupo actúan igual | 1 2 3 4 5 |

CUARTA REVISIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DEL GRUPO

Valora de 1 a 4 los siguientes aspectos, teniendo en cuenta que: 4 = excelente, 3 = bien, 2 = regular, 1 = inapropiado.

Nombres de los componentes de tu grupo base, incluyéndote a ti

1. Ayuda a crear un clima de trabajo
2. Expresa y controla sus sentimientos
3. Se esfuerza y trabaja
4. Es constante y persiste en la tarea hasta el final
5. Respeta a los demás
6. Organiza el trabajo
7. Explica lo que hace y por qué lo hace
8. Se detiene a revisar lo que ha hecho
9. Es capaz de reconducir lo que estáis haciendo si no vais por buen camino
10. Se anima y anima al grupo cuando no sabéis avanzar
11. Pregunta lo que no entiende y trata de resolver sus dudas
12. Se hace y hace a los demás preguntas sobre lo que estáis haciendo
13. Defiende sus ideas y trata de razonarlas
14. Busca otras formas de hacer y razonar los ejercicios
15. Cuando no sabe seguir trata de acordarse de algo parecido que ya conocía
16. Cuando se acaba un ejercicio lo repasa y comprueba que está bien
17. Trae preparado el material y los deberes



La opción por el aprendizaje cooperativo no supone erradicar del aula otros tipos de aprendizaje. Se puede partir de su estructura dejando bien aseguradas sus bases, como son el establecimiento de una interdependencia positiva, una interacción que ayude a promocionarse, la responsabilidad individual, la práctica de habilidades sociales y la revisión de los grupos, y sobre ella poner en marcha otras situaciones de aprendizaje (individual o competitivo) de modo que el alumnado aprenda a competir con alegría, trabajar y completar sus tareas individualmente y sea capaz de colaborar dando y recibiendo ayuda para resolver los problemas que se presenten.

La experiencia y formación que adquirimos cuando trabajamos de forma reflexiva aumenta la capacidad para tomar decisiones y reconducir una clase cuando es necesario. La seguridad que se va ganando con el dominio de la materia y el rodaje en la profesión, permite mayor flexibilidad y creatividad a la hora de estructurar una clase. Pero como la experiencia sólo se consigue con la práctica, no parece prudente iniciarse aplicando un esquema excesivamente complejo. Más bien parece aconsejable empezar marcando unos objetivos alcanzables a corto plazo, con la certeza de que cualquier tipo de enseñanza por la que se opte es un riesgo y todos suponen una toma de posición ante el alumnado ya que en educación no hay posturas neutras.

En ocasiones, la tradicional explicación de la lección será la decisión acertada. De ninguna manera se pretende erradicar métodos de enseñanza que han servido, sirven y seguirán sirviendo a muchos profesores y alumnos. Se trata, por el contrario, de reflexionar, valorar y analizar cuándo, cómo y por qué emplear un método u otro. La explicación tradicional, como cualquier método de enseñanza, tiene sus ventajas e inconvenientes. En primer lugar, puede ser una opción aconsejable al introducir un tema nuevo. Este primer contacto con la lección a través de las explicaciones del profesor será una fuente de motivación para el alumnado siempre y cuando se trate de una presentación atractiva y curiosa. Es, además, adecuada cuando se trata de dar la misma información a todos los estudiantes, así como cuando hay que presentar algún material nuevo con el que van a tener que trabajar todos posteriormente.

Para que la explicación sea efectiva, el profesor debe tratar de ser brillante y la exposición breve, para poder asegurar un nivel de atención aceptable en la audiencia. Los alumnos, en general, están cansados de escuchar y desconectan, sin apenas darse cuenta, pasando así a una situación completamente pasiva, en la que pueden permanecer tiempo prolongado. Está comprobado cómo decrece la atención a medida que avanza la explicación. Por tanto, es fundamental preparar una explicación bien estructurada, haciendo las paradas pertinentes para comprobar su seguimiento, actuando ante el grupo y manteniéndolo cognitivamente activo.

En cuanto a los inconvenientes, destacamos que la explicación facilita el aprendizaje de conceptos, pero, en general, no mejora el nivel de razonamiento ni promueve cambios de actitudes, como ocurre con el trabajo en grupos. Su uso excesivo, o mejor dicho, casi exclusivo, esconde la idea de que los alumnos son recipientes que se van llenando y aprenden al recibir las informaciones, ignorando que cada persona es la única responsable de su propio aprendizaje y sólo ella misma puede construir y ampliar de manera activa su conocimiento. En esta tarea cada ser humano puede ser ayudado tanto por profesores como por compañeros, pero no sustituido.